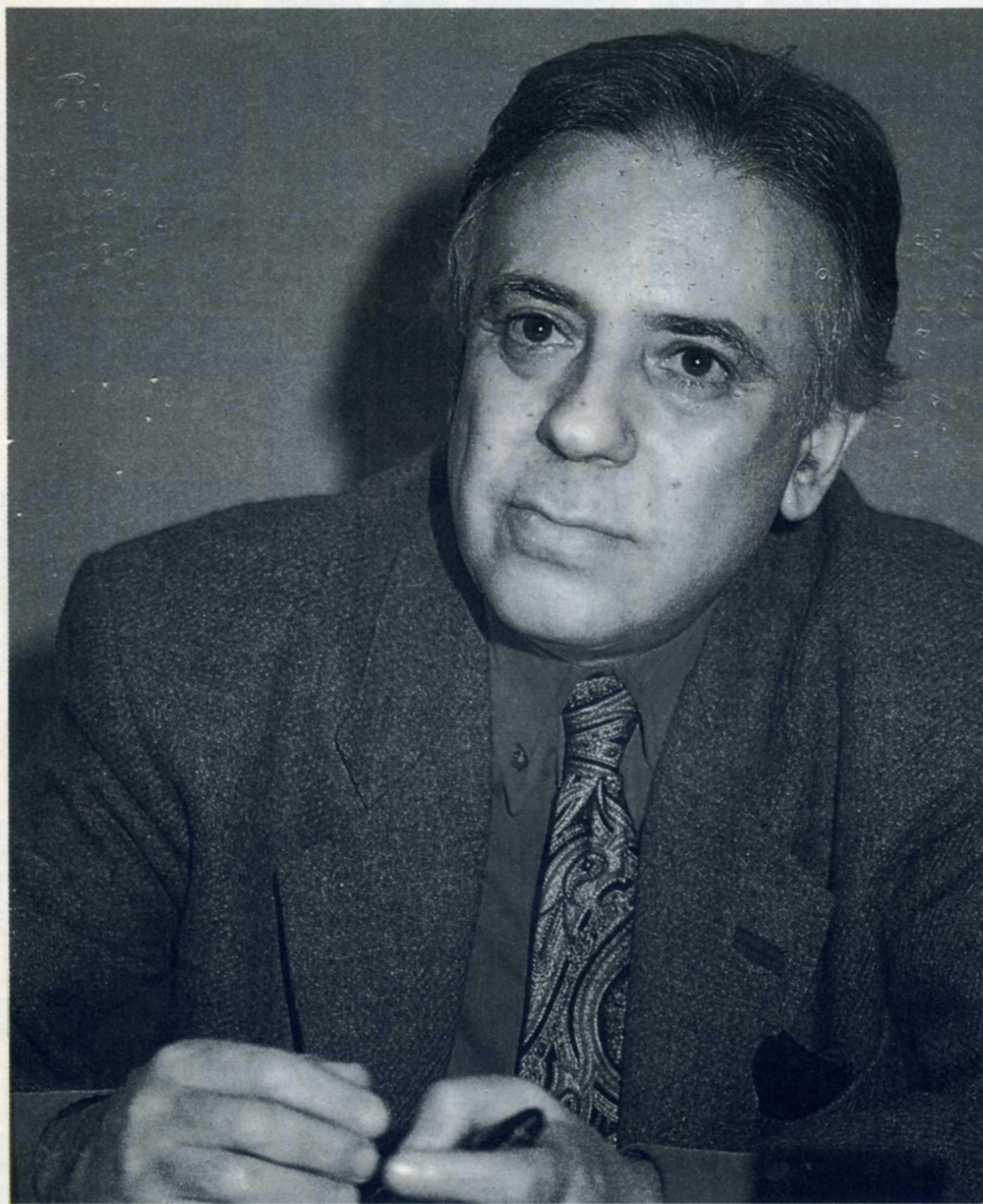


ANTONIO JOSÉ ALES

¿UN ESCEPTICO ANTE LA EVIDENCIA?

Cada noche, a la hora de las brujas, mantiene despiertos a miles de oyentes con hechos insólitos, historias sorprendentes que ponen los pelos de punta; cada semana, los lectores descubren su gran hacer literario a través de la Prensa. ¿Dónde reside su éxito? ¿Qué hechizo provoca en el público cuando habla de esoterismo para haber alcanzado su respeto y admiración? Aunque afirma que su única ambición consiste en ofrecer una visión paralela de la realidad cotidiana, su personalidad va más allá... hacia el misterio.



Seguramente más de un lector ha escuchado o escucha con asiduidad el programa «Medianoche», que se emite de lunes a viernes en Radio España, y se ha preguntado quién se esconde tras los micrófonos, cómo será esa voz que les sumerge en historias inquietantes y les pega el oído a la radio hasta las tres y media de la madrugada. Si tú eres uno de ellos, no quedarás defraudado. Las palabras de este gran profesional del periodismo y amante del esoterismo van a dejar huella en tu vida, descubriendo nuevos horizontes que quizá nunca te habías planteado. Magia, terror y misterio: ovnis, psicofonías... Una conversación atípica, distinta a las que hasta el momento se han publicado en **SU FUTURO**, porque nuestro personaje, como él mismo se define, tiene algo de los temas sobre los que diserta: «*Laberíntico, paradójico y contradictorio.*» Si no te importa enfrentarte a la verdad, será mejor que continúes leyendo.

EL ESOTERISMO COMO UN TEMA LÚDICO. Unos ojos juguetones, llenos de vida, el pelo canoso y su plante elegante y erguido me llaman la atención al saludarle. Pero cuando comienza a hablar, todo lo demás se olvida. Su acento profundo y seguro impacta al instante. Mantener una conversación con Antonio José Ales es acercarse a la voz de la experiencia, conocer de cerca a un profesional de la comunicación, a un hombre que con su pluma y su voz es capaz de mantener en suspenso a media España.

¿Cómo se logra captar la atención de la audiencia? ¿Qué secreto se esconde tras su narración pausada, su voz inquietante?

«Durante estos 25 años en la profesión, tan sólo he intentado ofrecer al oyente mi propia filosofía de vida: una realidad paralela, una posibilidad de escape a los problemas cotidianos.



Pretendo que, durante el tiempo que dure un reportaje o un programa de radio, tengan en cuenta que existe algo diferente donde sumergirse. El esoterismo puede llegar a ser divertido, lúdico, si no intentas verlo como algo profundo y místico.»

¿Qué temas son los que más atraen a los oyentes?

«Entre los temas populares, los que parece que interesan más a la gente son, por este orden: magia, sueños, ángeles, gnomos y misterio. Ya en temas profundos, se decantan por la historia y la religión.»

Después de tanto profundizar en el terreno esotérico, ¿se considera un especialista en la materia?

«¿Dónde se estudia? ¿Quién enseña? Cuando escucho, por ejemplo, a alguien definirse como profesional o profesor de parapsicología tan sólo puedo reírme. El esoterismo es un hobby, algo complementario, que puede llegar a convertirse en una segunda profesión, pero de la que no puedes llegar a tener un conocimiento completo, puesto que no existen universidades donde aprender. Los

libros, los viajes y la propia experiencia son tus maestros, y ellos no pueden ofrecer todas las soluciones ni rebatirte algo que dices, porque no hay nada que demuestre que estás equivocado.»

Entonces, ¿a su entender no existen profesionales del esoterismo?

«Únicamente consiento dar ese nombre a aquellas personas que se ganan la vida echando las cartas, haciendo magia, leyendo la bola de cristal. A partir del momento en que disponen de licencia fiscal, pagan por su profesión, merecen todo mi respeto. Mientras no se metan en temas de salud ni hagan daño a nadie, son estupendos. Vienen a llenar un hueco que la gente necesita: abren las puertas hacia un mundo de esperanza, de fantasía. Eso sí, nunca serán expertos. No se puede ser especialista de algo impalpable.»

¿Cómo define entonces el esoterismo?

«Simple y llanamente, una filosofía de

vida. Por definición, sería el ocultamiento, así que ¿cómo se puede explicar algo que está oculto? En este mundo de misterio, cualquier cosa es válida. Es la propia razón, las conclusiones a las que vas llegando, lo que te demuestran si alguien está equivocado o no?»

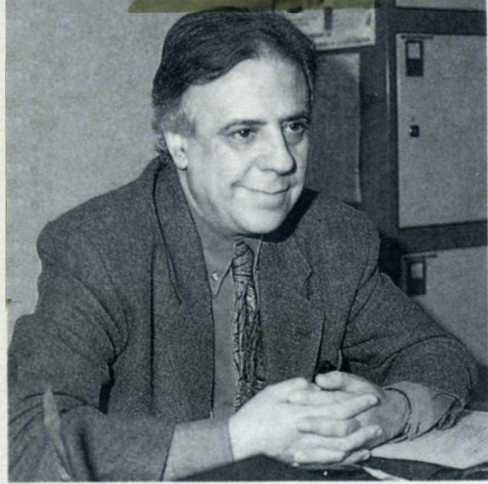
¿Es fácil, entonces, descubrir qué y quién es un camelo?

«Lo captas al momento por su éxito, sus propias contradicciones, su discurso hueco. A pesar de ello, son be-

El esoterismo es simplemente una filosofía de vida; el ocultamiento de las cosas por definición

neficiosos. Sólo les hago callar si me hablan de cáncer, porque es un tema demasiado serio como para ilusionar a la gente con posibles curaciones. La medicina es cosa de los médicos.»

EL FENÓMENO OVNI. Antonio José Ales ha viajado mucho, ha participado en experimentos e investigaciones y, sobre todo, ha visto muchas cosas. A pesar de ello, se considera un espectador, una persona



que analiza las cosas a través del prisma de la objetividad.

¿Existen los ovnis?

«Yo no lo creo así. Sí existen los informes sobre ovnis, los testigos de presencia ovni, noticias de ovnis, pero no existen los ovnis, o al menos, yo nunca los he visto. He fotografiado muchas luces extrañas en el cielo, pero cada una de forma diferente. He abandonado el intento al no descubrir qué eran, aunque ha existido un momento en que me he metido en ello y he oteado el campo buscando situaciones, aventuras, posibles visiones.»

¿Qué hay de cierto en las psicofonías?

«Rotundamente, falsas. Sólo uno de cada 1.000 o 1.500 casos puede pensarse que tiene posibilidad de ser real.»

¿Qué piensa entonces del revuelo en torno al Palacio de Linares, en Madrid?

«Desde el primer día tuve la certeza de que aquello era un camelo. De todas formas, había y hay algo, pero muy difícil de contar. Me gusta saber que no ocurre nada cada día, pues temía por algún accidente o percance importante en el palacio. Por lo demás, no hubo más que un caso de espectro que aparecía de vez en cuando y recorría la segunda planta con una

vela en la mano. También, personas con poderes psíquicos presenciaron algo extraño en la capilla, en algún dormitorio. Pero en cuanto a psicofonía, nada.»

¿Cree realmente en algo?

«En Dios. En un Dios que no es seguramente como nos cuentan, sino mucho más importante, y a quien creo percibir de vez en cuando. Dios es real, con peso específico. Cuando consigues verle con los ojos de dentro, crees en él para siempre, al margen de religiones. También creo en el diablo, aunque con la convicción de que, si tienes una gran visión de Dios, no puede hacerte daño. Puedes percibir a Dios cuando quieras, pero es mejor esperar a una edad avanzada, pues si tienes noción de él con 25 o 30 años, puedes amargarte la existencia.»

La experiencia más terrorífica...

«Fue una de aparecidos en un pueblo de Granada. Un hombre se había matado en un pozo y, supuestamente, se aparecía a su hija en la cuadra. Cuando estábamos hablando con la niña en el lugar de los hechos vimos una luminosidad violácea que fotografía-

mos en infrarrojo. En la foto se podía adivinar lo que quería ser una figura humana, sin pies. No se puede explicar lo que sentí en esos momentos.»

Si tuviera que dar algún mensaje a los lectores...

«Les diría que los temas esotéricos son muy bonitos y muy adecuados para adquirir una cultura propia. Sólo hay que intentar tomarlos como son, divertidos. Te ofrecen la posibilidad de viajar, de conocer gente, de relacionarte con el mun-

Pretendo mostrar una realidad paralela, una forma de evasión de los problemas cotidianos

do del misterio. Sobre todo, ser superobjetivo en un mundo maravilloso e inagotable.»

El aviso del comienzo del programa corta nuestra conversación, y el hombre cotidiano se transforma en el profesional de la radio que todos conocemos.

Su voz se vuelve profunda mientras habla de la luna y sus influjos. ¡El misterio ha entrado en el estudio! La noche es mágica.

TEXTO: CARMEN PASCUAL
FOTOS: JOSÉ MARÍA JIMÉNEZ